

José Antonio Azpeitia García

Poemas

Beau geste

¿Has tenido una lágrima en tus ojos
que al salir supiera que es por mí?

Yo he tenido una fuente silenciosa,
callada de agonías,
que en las noches y tardes fue por ti.

Que manaba despacio sin espasmos,
sin esperanza, cautiva en el dolor,
en un surco profundo, en una huella...

Se sumerge la vida en ese agua,
en su cauce se acuna la tristeza.
Melancolía de los labios
sin respuesta, de los besos
perdidos de otra vida
que cubrió nuestros gozos
de otro instante.

Hoy se nubla mi vista.
Hoy ya estoy ciego,
la luz invade y rompe
letargos de ilusiones,
imposibles discursos
sin palabras.

La piedad está hundida,
el vuelo es ya sin alas.

Así sumergido entre dos aguas,
el dolor llamando...
La puerta cerrada...
limosna sin precio.

Al final, solo tus ojos
envolviéndolo todo,
solo tu mano....
mientras yo implorando

te pedía...
un bello gesto.
-azpeitia- 12 de Enero de 2008

José Antonio Azpeitia García

Poemas

Chess

En silencio yo te miro,
y se ilumina tu espalda.

Es silencio lo que pido.
Marco un gesto, una palabra,
hueca, sin voz...no pensada.

Mi cuerpo se queda frío.
Como vía sin destino.
Y decido sucumbir.
Arroparte y alejarme.
Que descanses en tu cama.

No son tus brazos abiertos.
Son las alas de tu sombra.
Sufiré entre mis olvidos,
elegiré otro momento,
para sentir más tu ausencia,
la presencia de tus labios,
la luz sin calor... la nada,
que no da tregua al recuerdo.

Yo seré el desconocido,
que aprenda a decir tu nombre,
acariciar el susurro,
que transmite la dulzura
del vacío de los sueños.

El ajedrez de la vida,
mueve ficha y come torpe,

sin pensar ser descubierto.

Salta el caballo las líneas,
y después queda atrapado.

En este juego maldito,
nadie respeta las reglas,
el enroque está anunciado.
Resulta fácil saltar,
lo malo es borrar las huellas.

-azpeitia- quattro XII dosmill siette, otro siglo +

José Antonio Azpeitia García

Poemas

CHRISTUS HETERODOXUS

Has abierto la puerta...
Tu sombra está en el dintel...
¡Se que eres tú!
No puedes engañarme.
Tanto tiempo sin verte...
sin sentirte...¡Poesía!

Hace aún mucho más
que no nos embriagábamos juntos.
Que no partíamos los panes y los peces
de tu mesa.

Entras con la marcha nupcial
de tu rango inmenso, de mi única dueña,
de mi amor eterno por ti.

La más hermosa señora de mis sueños.
Y como una sinfonía profunda,
me llegas de un dios sin altares,
sin boatos, sin cantatas.

Porque estás ahí, no me lo niegues,
clavada en esa cruz en el espacio.
Detrás de aquella imagen que sublima
tu escorzo de dolor, de sangre herida.

Detrás de un cuerpo exangüe,
que me sigue, que me empuja,
que me acosa, que me mueve,
que me lleva al infinito y me devuelve,
con estrellas de fuego entre mis sienas.

Bendita Poesía, que naciste en mí...
sin yo llamarte...
con la suave caricia de tu viento.

Hoy vuelvo a renacer... cuando tú mueres
de tus cenizas de amor, fénix eterno.

Ecce Homo profundo, sin salterios.

Hoy clavo mi pluma en tu costado,
hendido de palabras como lanzas...

Si existes dios.... si dios existe...
Tú serás siempre mi Dios, mi poesía....

-azpeitia- Viernes Santo veintiuno de Marzo del año 2008 d.c. Día mundial de la
poesía

José Antonio Azpeitia García

Poemas

Detrás de todo....

Qué más da,
reza en mis manos,
toca mis cuerdas...ven...
son cuerdas rotas
de un violín sin trastes.

No importa si no suenan,
cantaron otras tardes.

Volaron, jugaron a enredarse.
Hoy rezan en silencio,
dormidas, perezosas...

Se perderán las Salves.

Después de todo.
Detrás de todo...
Un canto miserable.

Solo una cuerda,
para esta música
en el aire.

Hoy templarás
el arco de tu arte,
con ese impiadoso,
febril presentimiento
del tiempo que me acecha.

Me volverás invierno,
en la fría latitud,
de tu piedad lejana.

Toca mis manos..
Preludios de dos cisnes
que rozarán tu cuerpo

con tono imperceptible.

Voy a quitarte el agua,
los húmedos paréntesis
de codas presurosas...
firmes,
que vuelven al principio,
en bermellones huecos,
que insisten, se repiten.

Toca mis miedos, ven...
sin fusas ni corcheas
manchados de tu brisa,
de una resaca dulce
que vuelve al horizonte
donde nació el pasado.

Toca mi voz, trémula,
rota, casi amarrada,
curada en vendavales
de intrépidos rumores.

Debajo, en lo profundo,
inmersa en nuestra nada.
Sólo un retrato opaco,
de amarillenta brisa
olvidado no sé dónde,
nos acusa.

Una huella en la bruma
que nos quiso.
El aire de tu boca,
que pasó a mi boca.

La risa que tú sabes,
hoy traspasó mis sueños.

La risa que yo quise,
hoy se apagó en un rictus.

Trinchera fácil,
de un traicionero impulso.

Bastó violar tu llanto
para segar mis fuerzas.

Bastó secar tus ojos

de un ademán pausado.

La lengua fatal,
rompió las cuerdas.

La lengua fatal
hundió aquel barco.

Amarras de la vida
que se quiebran.
Llevádoselo al mar
que nos trasciende...

-azpeitia- 24 de Noviembre de 2007

José Antonio Azpeitia García

Poemas

Donde el silencio empieza

Tan simple como el respirar
y el minuto que tiemblo sin sentir,
pasa la sombra de la luz
que difumina y ciega,
los crespones oscuros
al llegar la noche.

Se hace tan densa
la soledad callada...
Y sin buscar mi alma,
porque es piel
que rodea mi añoranza.

Remuevo espacios,
agujeros negros
de galaxias olvidadas.

Y en la inconsciencia ciega
de mis actos puros,
cierro los ojos,
busco en mis dedos,
que traspasaron tiempos
de tu cuerpo,
que interpretaron
la música sin notas,
de los fugaces destellos
de tu fuego.

Hoy llueve el agua, tan fría,
sin color, mojando Salmos,
rodando por la espalda
de otro tiempo.

Ya no es la misma

que brotaba en tus raíces,
del árbol sin frutos
de la pena.

Ya no es la misma
que besaba nuestras sienas
rozando sutil
las sábanas del sueño.

Son parte de mí,
como el silencio
que a veces se prolonga
y se eterniza.

Una conversación callada
que morirá en el río.

Solo nos quedan
sentimientos transmitidos
a la nada vacía...
que se extraña.

Diálogos, preguntas, sonrisas,
dudas sin certezas,
silencios compartidos.

No volverán...¡Qué dolor!
No te desnudes piel
no es necesario.

Mi alma huye,
peregrina, ausente,
donde el silencio inicia.

Hoy, casi seguro,
lo intuyo...
lo estoy sintiendo...

Es el final...
hoy...sí..es el final
que empieza....

-azpeitia- tres de Diciembre de 2007

José Antonio Azpeitia García

Poemas

Dónde estás Dios...

¡Dónde estás Dios!... Me tienes harto.
Tu displicente silencio me hace daño.
Hoy me quito las alas de este sueño.
Me sumerjo en la duda de tu esencia.

Los ministros de tu corte me enseñaron,
que del verbo que emana de sus bocas,
el todo es grande, inmenso,
el todo es santo.

Se disfrazan con ropajes de payasos,
de voces huecas, de argumentos vagos,
de grandes túnicas, con sombreros largos.

Mañana no temeré, del Juicio Final,
los vaticinios negros, del castigo humano.

Mañana rezaré, a un dios ausente,
perdido en las tinieblas del espacio,
confundido en los quarks...la antimateria.

Mañana rezaré...dios...si tú me enseñas
un nuevo rezo, un nuevo Salmo.

-azpeitia- cinco de Diciembre de 2007

José Antonio Azpeitia García

Poemas

El mar estaba temblando

El mar estaba temblando
del frío que lo inundaba.
La tarde apagó su ira
con fuegos que iba matando.

Al borde de los caminos,
en las piedras, en los llanos,
sonaban las espadañas
y algún viejo campanario.

La tarde se volvió oscura,
las nubes se apretujaron
en las montañas cuajadas,
en el cielo, como nardos.

Tu mano buscó mi mano.

Todo se hundió en el silencio.
El sol se estaba apagando.

Tu boca buscó mi boca,
tus labios dijeron algo.
La noche trajo su manto.

Yo no supe contestarte.

Detrás las sombras...al fondo...
al fondo tus ojos pardos.
Una lágrima hacia adentro.

El sueño inundó tu cuerpo...
mi mano sobre tu mano.

-azpeitia- 8 del XII de MMVII

José Antonio Azpeitia García

Poemas

El Palco

*Poesía sobre un cuadro de Auguste Renoir.
Niní en primer plano modelo de pintores
de Montmartre. En segundo plano
el hermano Edmon de Auguste Renoir.
Renoir no halló comprador y lo vendió
por 425 francos a un marchante parisino
"Le père Martin".*

*Luz y sombra espléndidos, en un encanto inimitable,
empleando el color negro, rechazado
en aquellos momentos por el impresionismo.*

Detrás de la ventana del cuadro,
Niní, estás ausente.

Tienes los ojos tristes,
y tu frente
se pierde en el páramo frío
de tu cara.

Miras al fondo, y no ves nada.
El rictus de tus labios enmascara
prudencias y silencios...
algún llanto.

Quizás allá en el fondo
en la penumbra,
la butaca vacía,
la sombra tenue
de alguien que estuvo
y ya no está, buscas silente.

José Antonio Azpeitia García

Tus manos se deshojan,
las flores mienten.

Mientras, tú,
arrogante Renoir
buscas delante,
una cara bonita,
una ocasión,
quizá una cita.

Ignoras con desdén
quién te acompaña.

A nadie extraña...
Tu fama de burgués,
tu aburrimiento,
no permite atender
esta comedia.

Ni un intermezzo...
ni un concierto.

En este cuadro Edmond,
entre grises y negros,
eres atrezzo.

-azpeitia- 15 de Febrero de 2008

José Antonio Azpeitia García

Poemas

A Antonio Machado poeta

Hoy te remedo Antonio
tu voz de castellano,
y un silencioso grito
se ahoga en mi garganta.

En Hispalis romana,
en la Ishbiliya mora,
queda la luz intensa
de infancias añoradas.

Meseta de Castilla,
páramo seco,
llenó el amor
del resto de tu vida.

De prosa en prosa,
de rima a verso,
heptasílabos al sol
quintetas muertas,
se inervan y se abrazan
al largo endecasílabo
pesado de añoranzas.

Parece que hoy no cantas
Poeta de otros tiempos,
soneto de otras tardes,
la pluma está cansada.

Ayer....sí,... fue ayer
pusiste nombre
a las piedras,
a las curvas de aquél río,

a las laderas dormidas
de amaneceres de frío.

Y en los brazos de este olmo
cobijaste tu ternura,
una ternura de siglos.

Poeta profundo,
poeta muerto.

Cantaste lo eterno,
lo que dura...
te llevo dentro.

-azpeitia- 12 de Febrero de 2008